ACOMPAÑAMIENTO DE PADRES «CONOCEMOS A JESÚS II»

SESIÓN 7 (CENÁCULO): AL TERCER DÍA RESUCITÓ

«Buscad al Señor», Tema 16

FINALIDAD Y CONTENIDOS

- Descubrir que Dios resucitó a Jesús y con este gesto cumple la promesa hecha a los hombres.
- Reconocer que con la resurrección de Jesús la muerte no representa el final para los seres humanos.
- Comprender que la resurrección de Jesús abre la puerta para nuestra propia resurrección.

¿QUÉ HAY QUE TENER PREPARADO ANTES DEL ENCUENTRO?

- El equipo de catequistas (coordinador y acompañantes) debe haber preparado y orado previamente la sesión.
- Distribución de la sala donde se hará la comida con mesas según los grupos de padres.
- ¿Quién se encarga de preparar la comida y cómo?
- Biblia (a ser posible situada en un lugar destacado de la sala y sobre un atril).
- Ficha catequética para los padres.
- Sistema de audio y, si es necesario, megafonía.
- Canción «Cristo ha resucitado», del grupo Kairoi.
- Ordenador.
- Lamparillas (1 por persona).
- Cirio pascual.
- Catecismo «Buscad al Señor».

DESARROLLO DEL ENCUENTRO DE PADRES Y MADRES

1. PARA EMPEZAR

Una vez finalizada la comida, se puede introducir el tema de hoy con la siguiente **dinámica**:

Dinámica de la luz

Ocupando el centro de la sala habremos puesto, bien visible, un cirio pascual. Entonces repartimos una lamparilla por persona y apagamos las luces total o parcialmente de la sala de catequesis. A continuación, el acompañante enciende el cirio pascual e invita a todos los participantes a encender su lamparilla a partir de este. Hecho esto, el acompañante puede hacer la siguiente reflexión.

Reflexión a partir de la dinámica

Mirad, antes estábamos a oscuras, pero después se ha encendido una luz que hemos ido extendiendo de tal manera que, poco a poco, la sala ha quedado completamente iluminada. De la misma manera, la luz de Cristo resucitado, si la dejamos resonar en nosotros, tiene la virtud de extenderse, hacerse grande e iluminar nuestro alrededor. Así comienza la Vigilia Pascual.

La vida de todos y cada uno de nosotros está rodeada por el misterio, aunque no siempre seamos conscientes de ello. A menudo nos ocurren cosas que nos facilitan la vida y otras que nos la dificultan. Posiblemente, la mayoría de nosotros también tengamos la experiencia de tener que cargar con los errores que han cometido otros o, a la inversa, que otros carguen con nuestros errores.

Contemplando a Jesús en la cruz descubrimos que él vivió esta experiencia: él carga con nuestros pecados, él paga por nosotros hasta el extremo de experimentar la muerte, sintiendo el dolor del alejamiento de la presencia de Dios. Pero este, como escucharemos en la Palabra que a continuación proclamaremos, no fue su final; como tampoco será el nuestro si permanecemos bien unidos a él.

Ante el mayor drama del hombre, el absurdo, el vacío de la vida y el poder de la muerte, Dios, en su Hijo amado, nos salva. La resurrección de Jesús es la manifestación del poder de Dios, ante el cual «toda rodilla se dobla en el cielo y en la tierra» (cf. Filipenses 2, 10). La resurrección de Jesús disipa las tinieblas y la oscuridad de la muerte y nos regala la luz inextinguible de la vida para siempre.

Ver pág. 125 del catecismo «Buscad al Señor»

2. ESCUCHAMOS LA PALABRA

Lc 24, 1-6a: **El sepulcro vacío**

Es importante cuidar mucho este momento de escucha de la Palabra, que siempre deberá hacerse con mucha delicadeza y directamente de la Biblia, concediéndole la importancia que merece, ya que debería convertirse en el momento central y más significativo de la sesión.

> *24 1 pero el primer día de la semana volvieron al sepulcro muy temprano, llevando los perfumes que habían*
> *preparado. 2 Al llegar, encontraron que la piedra que tapaba el sepulcro no se hallaba en su lugar; 3 y entraron,*
> *pero no encontraron el cuerpo del Señor Jesús. 4 Estaban asustadas, sin saber qué hacer, cuando de pronto*
> *vieron a dos hombres de pie junto a ellas, vestidos con ropas brillantes. 5 Llenas de miedo se inclinaron hasta el*
> *suelo, pero aquellos hombres les dijeron:*
>
> *- ¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? 6 No está aquí. Ha resucitado.*

3. PROFUNDIZAMOS

Para la profundización es necesario que el acompañante haya preparado previamente la sesión, leyendo con especial atención el apartado que lleva por título «La fe de los cristianos», que podréis encontrar en las **páginas 125-126 del Catecismo**, y en el cual se da razón **del misterio de la resurrección** y se explica cuál es el **sentido salvífico de la resurrección.**

Por otra parte, es muy recomendable que el acompañante no se limite a leer directamente el catecismo, ya que esto pueden hacerlo los participantes por su cuenta, sino que, a partir de una atenta lectura y reflexión previa, el acompañante pueda transmitir el contenido usando sus propias palabras y, siempre que sea posible, compartiendo su testimonio de vida.

4. REEXPRESAMOS

Finalizada la profundización, damos un tiempo a nivel personal para que cada uno, en silencio, piense:

¿Has pensado alguna vez en lo que supone tu muerte?

¿Has experimentado alguna vez una muerte cercana que te haya desconcertado?

¿Cómo explicarías con tus propias palabras la resurrección de Jesucristo?

¿Reconoces en tu vida signos de resurrección?

Transcurrido el periodo de tiempo acordado para la reflexión personal, el acompañante anima a cada uno a compartir con los demás algunas de sus conclusiones. Puede ser muy útil para este momento poner una suave música de fondo (proponemos escuchar la canción «Crist ha ressuscitat», de Kairoi), ya que hemos podido comprobar que esta ambientación ayuda a la reflexión y al diálogo posterior e invita a la gente a abrir el corazón y a compartir.

5. PROPUESTA PARA CONTINUAR LA VIDA CRISTIANA EN FAMILIA

Antes de despedirnos, invitamos a las familias a que se lleven a casa las **lamparillas** que hemos utilizado en la sesión para que acompañen su oración en los momentos difíciles, y como **símbolo de la luz** que nos trae Cristo Resucitado.

FICHA PARA LOS PARTICIPANTES

SESIÓN 7: AL TERCER DÍA RESUCITÓ

ESCUCHAMOS LA PALABRA

Lc 24, 1-6a: **El sepulcro vacío**

> *24 1 pero el primer día de la semana volvieron al sepulcro muy temprano, llevando los perfumes que habían preparado. 2 Al llegar, encontraron que la piedra que tapaba el sepulcro no se hallaba en su lugar; 3 y entraron, pero no encontraron el cuerpo del Señor Jesús. 4 Estaban asustadas, sin saber qué hacer, cuando de pronto vieron a dos hombres de pie junto a ellas, vestidos con ropas brillantes. 5 Llenas de miedo se inclinaron hasta el suelo, pero aquellos hombres les dijeron:*
>
> *- ¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? 6 No está aquí. Ha resucitado.*

DIÁLOGO POR GRUPOS

- **¿Has pensado alguna vez en lo que supone tu muerte?**
- **¿Has experimentado alguna vez una muerte cercana que te haya desconcertado?**
- **¿Cómo explicarías con tus propias palabras la resurrección de Jesucristo?**
- **¿Reconoces en tu vida signos de resurrección?**

PROPUESTA PARA CONTINUAR LA VIDA CRISTIANA EN FAMILIA

Os invitamos a que os llevéis a casa las lamparillas que hemos utilizado en la sesión para que acompañen vuestra oración en los momentos difíciles, y como símbolo de la luz que nos trae Cristo Resucitado.